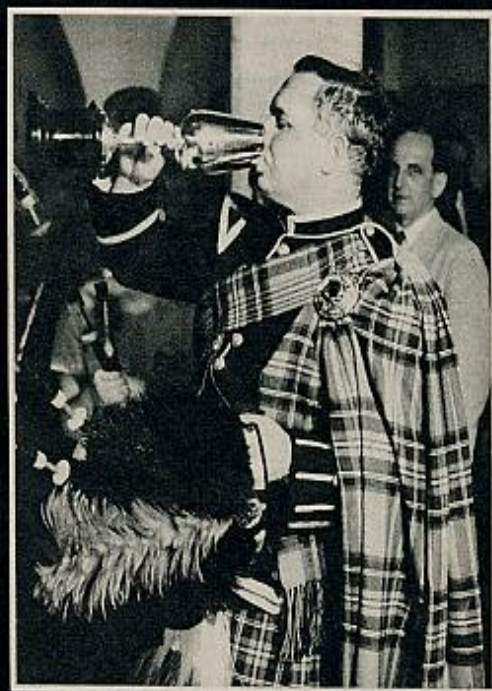




FIESTA EN JEREZ

LA CIUDAD DONDE
TODO GIRA EN
TORNO AL VINO



Como desde hace diecisiete años viene haciendo, Jerez acaba de celebrar la Fiesta de la Vendimia. Dedicada este año a Escocia, una representación de aquel país se trasladó a la capital del vino, presidida por el alcalde de Edimburgo. Las faldas de volantes de las muchachas se mezclaron, durante unos días, con los «kilts» de los escoceses...



FIESTA EN JEREZ

A L decir «Jerez» se viene a la mente, se quiera o no, algo abstracto, que hace pensar más en ringleras de botellas de excelentes vinos que en una ciudad real, situada en un punto concreto de la geografía, con unos modos de vida particulares y una población —bastante elevada— que en ella ve transcurrir sus días. Pero Jerez existe realmente, enclavada en la carretera general de Madrid a Cádiz. Es una ciudad tremendamente limpia, menos personal quizá en cuanto a su andalu-

cismo que otras de su alrededor, como Sanlúcar o el Puerto, por haber asimilado, en los años transcurridos desde que comenzó su preponderancia en la industria vitivinícola, el «standard» de vida europeo, lo que hace que se piense al entrar en ella en una ciudad del Sur de Francia que hubiera ensamblado los hallazgos mejores de la arquitectura andaluza y el saber vivir de los ingleses. Desde que se entra por la carretera de Sevilla se ve que, en el fondo, el mito del vino no lo es demasiado. Todo nos está recor- **SIGUE**

En la propia viña se van llenando las botas que luego pasarán a las bodegas para su meticolosa elaboración. La bodega que este año organiza la Fiesta piensa llenar cuatro mil de estas botas... En la fotografía de abajo, una de las damas de honor escocesas bebe del catavinos bajo la mirada del alcalde de Edimburgo.



en
catavinos



en
copa
en
su
calidad
se
nota



que
llevan
el
sello

OSBORNE



De la tierra del whisky a la del vino. Las muchachas escocesas invitadas a la Fiesta se convierten, aunque sólo sea para los fotógrafos, en vendimiadoras. Luego, la uva será pisada con arreglo al método tradicional, y ante la imagen de San Ginés, antes de que las jóvenes componentes del cortejo de la Reina de la Fiesta hagan su clásica ofrenda.

dando que estamos en tierras en que el vino es lo principal. Los luminosos cantan las virtudes de las diferentes casas productoras, los nombres de plazas y calles son en muchos casos los de las familias que desde hace varias generaciones se dedican a esta industria, en los cruces aparece indicada la dirección a las bodegas más importantes. Si en toda época del año el vino está en Jerez en primer plano, en estos días de la Fiesta de la Vendimia el fenómeno adquiere dimensiones que para quien no conoce la ciudad resultan sorprendentes. Desde el concurso de escaparates sobre temas vinícolas, a la exposición de artesanía del mismo cariz, pasando por casi todo acto y cada festejo del programa, todo gira en torno al vino. Es, desde luego, lógico que así sea, ya que lo es el que una ciudad en

FIESTA EN JEREZ



De dos en dos, las muchachas van entregando a los pisadores las bandejas que contienen la uva recién cortada. Luego, una vez terminada de pisar, se dará suelta al vino recién nacido. Abajo, la bendición del primer mosto, que pasará para su elaboración a la bodega simbólica de San Ginés, al cuidado del «capataz» que cada año se elige con motivo de la Fiesta entre los buenos conocedores de la materia.



SIGUE




Sopa Jardinera



GALLINA BLANCA

Es natural!



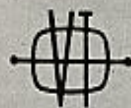
Sopa Paisana
Sopa a la Reina
Sopa Jardinera
Sopa de ave con fideos
Crema de ave
Crema de gulsantes con jamón
Crema de espárragos
Crema de champiñones

solo
el tiempo
mejora
la calidad



En 1.874 nació
FUNDADOR
hace 90 años y...
... está como nunca.

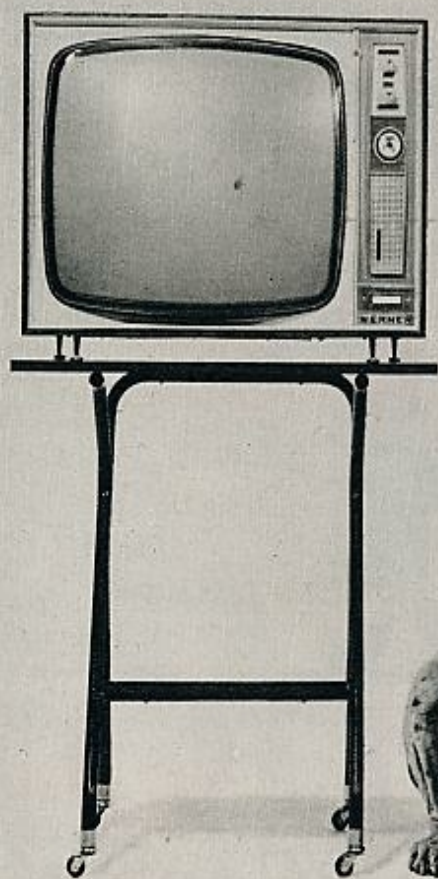
FUNDADOR
Domecq



Vereinfachte Technik

WERNER

TELEVISORES,
TRANSISTORES,
TOCADISCOS.



FIESTA EN JEREZ



La Reina de la Vendimia, María Isabel Bozzano, rodeada de sus damas de honor, escucha, en pie ante la fachada barroca de la Colegiata, la ejecución de los himnos español y británico, al comienzo del acto de la bendición del primer mosto. Abajo, el momento en que en la plaza de toros, y durante la Corrida Concurso de Ganaderías, las cuadrillas actuantes proceden a realizar en el propio ruedo la cuestación pro-lucha contra el cáncer. En primer término, Antonio Bienvenida.

que la mayor riqueza consiste en los vinos celebres con alborozo el momento clave de su proceso de fabricación, aquel en que la uva se convierte en mosto para que, a partir de ahí, comience la elaboración que durará todo el año o muchos años incluso. En una veintena de días, en efecto, se recoge la uva y, una vez triturada y su jugo extraído, pasa a las bodegas para seguir su proceso. La labor que hasta hace muy pocos años se hacía exclusivamente con arreglo a los métodos tradicionales se realiza ahora mecánicamente, aunque prácticamente cada bodega conserva al menos un lagar en el que los pisadores humanos siguen realizando su ancestral tarea, para una producción más limitada que la que se lleva a cabo con máquinas. Este año, concretamente, la bodega encargada de la Fiesta —cada año corresponde lo que pudiéramos llamar su patrocinio a una de las grandes casas, lo mismo que cada año las fiestas están dedicadas a un país— cuenta obtener cuatro mil botas —unos dos millones de litros— por el procedimiento mecánico, y unas ochocientas —cuatrocientos mil litros— por el tradicional...

Las fiestas, que duran varios días, tienen como momento más espectacular el de la extracción del primer mosto. Ante «la Colegiata», y presididos por una ima- **SIGUE**





La fiesta constituyó un homenaje a Escocia y contó con la presencia del alcalde de Edimburgo. De su brillantez da testimonio nuestro reportaje. Una de las fotos recoge el momento en que el alcalde, señor García Figueras, corona a la reina, señorita María Isabel Pozzano. En las restantes vemos diversos aspectos del desfile de carrozas y del baile celebrado en el patio premiado y a la reina con su corte, compuesta por señoritas españolas y escocesas. El vino de Jerez une y hermana a todos los pueblos.



triumfo
FIESTA EN
JEREZ



gen de San Ginés, los pisadores van trabajando antes de que lleguen los invitados, de modo que cuando el acto oficial comience no sea preciso esperar demasiado tiempo la salida por las piqueras del mosto. El clero bendice primero la uva, que le presenta la Reina de la Fiesta, y después, cuando el vino hace eclosión, a éste. Entonces viene la desbandada de palomas mensajeras, el repique de campanas, la explosión de alegría general. Previamente, con arreglo a un ceremonioso ritual, han ido entrando al lugar la Reina de la Fiesta y su Corte, compuesta por muchachas de la región y por otras venidas expresamente del país al que cada año se dedica la Fiesta, en este caso Escocia; después han sido las «vendimiadoras». Todas, las componentes de la corte en bandejas y las «vendimiadoras» en cestas, han ido depositando la uva en el lagar. A medida que van quedando libres de su

carga van sentándose en las escalinatas del templo. Y cuando —con la suelta de las palomas— el acto llega a su cenit, la escalinata es un racimo apretado de muchachas vestidas con trajes de inspiración más o menos cercanamente andaluza. Lo mismo que al llegar, se marchan acompañadas por maceros y precedidas por gaiteros escoceses. Lo que ocurre antes y después está más o menos en función de este acto principal. Antes, la coronación de la Reina, el desfile de carrozas, los premios a los patios engalanados; después, las visitas a viñas y bodegas, el Festival Náutico de Sanlúcar, los Juegos Florales para terminar... Y, a lo largo de todos los días, el Ferial; el Ferial en lo que tiene de espectáculo, de sitio de reunión, de festejo, ya que realmente la feria de ganado no es importante, y se mantiene un poco por no perder la tradición; pero por debajo de la

Feria grande, que se celebra a caballo de abril y mayo. En la Explanada hay docenas de casetas, unas particulares y otras públicas, cientos de puestos, vendedores ambulantes de cañallas, bocas, camarones y langostinos. A mediodía, más bien tarde, empieza el desfile de caballistas y coches. Luego, a la tarde, después de los toros, vuelve la animación. Se baila en las casetas, se bebe, se hace, en fin, una vez más, honor al vino que lo domina todo en estos días. Quedan, por último, las fiestas privadas, ofrecidas en unos casos por la casa bajo cuyo signo está la Fiesta; en otros, por otra bodega, o por las autoridades, o por la representación diplomática del país al que está dedicada.

De la amalgama de la cultura andaluza y la inglesa, del «savoir vivre» que resulta de la mezcla de ambas, surge una impresión, en el primer momento, de sorpresa. Luego, en cuanto se va metiendo uno en el ambiente de la ciudad en fiestas, todo empieza a marchar. En el fondo, el espíritu de la fiesta no es sino una traducción —cribada por la civilización europea y el cristianismo— de las fiestas más antiguas del mundo, de las que, entre otras cosas, fueron origen del nacimiento del teatro. Aunque ésta sea solamente su decimoséptima manifestación, se trata de unas fiestas sobradamente ancladas en la tradición como para poder llegar a adquirir, en los pocos años que hace que existen institucionalmente, un sabor y una solera auténticos. De hecho, atraen a la gente. En estos días, en Jerez era imposible encontrar donde dormir. Incluso en El Puerto de Santa María resultaba difícil. Con motivo de estar las fiestas dedicadas a Escocia, habían venido multitud de periodistas de habla inglesa. Luego estaban los invitados especiales, los amigos y familiares de los jerezanos, que no siempre cabían en casa, los curiosos llegados de toda España y, sobre todo, de la región. No cabía —valga el tópico— un alfiler. Este año, además, había una novedad. Por primera vez la fiesta se hacía marinera, con su prolongación en un Festival Náutico en Sanlúcar de Barrameda. Más tarde, quizá, llegue al Puerto de Santa María, la tercera de las localidades cuyos productos tienen derecho a la «apelación controlada: Jerez». Esto no es sino una breve panorámica de lo que ocurre en Jerez en los días de la Vendimia. Podría hablarse también de las corridas de toros, de la faena de Curro Romero, de cientos de cosas que precipitadamente, sucediéndose a un ritmo que acaba —regado por el vino— por ser vertiginoso, ocurren en estos días. Y podría, claro, intentarse un análisis a fondo de la fascinante realidad jerezana a partir de esta realidad parcial de la ciudad en fiestas. Pero para ello no basta, en ningún caso, una estancia de pocos días. Sería preciso quedarse allí algún tiempo, conocer a fondo el ritmo de las horas, las casas de las gentes, la esencia del modo de vivir de la ciudad, que es un modo como quizá, en estos tiempos, no exista en ningún otro lugar.

(Reportaje gráfico SANCHEZ MARTINEZ)



En las casetas del Real de la Feria se bebe y se baila. Las guitarras eléctricas del conjunto instrumental no son obstáculo para que las primeras llegadas, antes de que la pista se llene, marquen unas sevillanas.

FIESTA EN JEREZ



Este año, por primera vez, la Fiesta de la Vendimia se ha extendido a Sanlúcar de Barrameda. En las bodegas de don Antonio Barbadiño, los invitados, entre los que figuraban la Reina y sus damas de honor, saborearon los ricos caldos. El dueño de la casa —abajo, a la izquierda— la enseñó a los visitantes. En su interior existe una venta que se creería auténtica. Por la tarde se celebró un Festival Náutico, con lo que la Fiesta se hace marinera. Hubo competiciones deportivas de todo tipo, desde pruebas de natación hasta regatas, en un cálido clima popular.

